



ANTONIO GAUDI

ALUMNA: ANA CRISTELL GÓMEZ RODRIGUEZ

MATERIA: HISTORIA DE LA ARQUITECTURA MEXICANA

3ER CUATRIMESTRE, 2DA UNIDAD

ANALISIS DE LA ARQUITECTURA MEXICANA MODERNA A PRINCIPIOS DEL SIGLO PASADO

MAESTRO: JOSE ALVARO ROMERO PELAEZ

ANTONIO GAUDI



Antoni Gaudí i Cornet o **Antonio** (Reus o Riudoms, 25 de junio de 1852-Barcelona, 10 de junio de 1926) fue un arquitecto español, máximo representante del modernismo catalán.

Gaudí fue un arquitecto con un sentido innato de la geometría y el volumen, así como una gran capacidad imaginativa que le permitía proyectar mentalmente la mayoría de sus obras antes de pasarlas a planos. De hecho, pocas veces realizaba planos detallad

os de sus obras; prefería recrearlos sobre maquetas tridimensionales, moldeando todos los detalles según los iba ideando mentalmente. En otras ocasiones, iba improvisando sobre la marcha, dando instrucciones a sus colaboradores sobre lo que debían hacer.

Dotado de una fuerte intuición y capacidad creativa, Gaudí concebía sus edificios de una forma global, atendiendo tanto a las soluciones estructurales como a las funcionales y decorativas. Estudiaba hasta el más mínimo detalle de sus creaciones, integrando en la arquitectura toda una serie de trabajos artesanales que dominaba él mismo a la perfección: cerámica, vidriería, forja de hierro, carpintería, etc. Asimismo, introdujo nuevas técnicas en el tratamiento de los materiales, como su famoso *trencadís* hecho con piezas de cerámica de desecho.

Después de unos inicios influido por el arte neogótico, así como ciertas tendencias orientalizantes, Gaudí desembocó en el modernismo en su época de mayor efervescencia, entre finales del siglo xix y principios del xx. Sin embargo, el arquitecto reusense fue más allá del modernismo ortodoxo, creando un estilo personal basado en la observación de la naturaleza, fruto del cual fue su utilización de formas geométricas regladas, como el paraboloides hiperbólico, el hiperboloide, el helicoide y el conoide.

La arquitectura de Gaudí está marcada por un fuerte sello personal, caracterizado por la búsqueda de nuevas soluciones estructurales, que logró después de toda una vida dedicada al análisis de la estructura óptima del edificio, integrado en su entorno y siendo una síntesis de todas las artes y oficios. Mediante el estudio y la práctica de nuevas y

originales soluciones, la obra de Gaudí culminará en un estilo orgánico, inspirado en la naturaleza, pero sin perder la experiencia aportada por estilos anteriores, generando una obra arquitectónica que es una simbiosis perfecta de la tradición y la innovación. Asimismo, toda su obra está marcada por las que fueron sus cuatro grandes pasiones en la vida: la arquitectura, la naturaleza, la religión y el amor a Cataluña.⁷

La obra de Gaudí ha alcanzado con el transcurso del tiempo una amplia difusión internacional, siendo innumerables los estudios dedicados a su forma de entender la arquitectura. Hoy día es admirado tanto por profesionales como por el público en general: la Sagrada Familia es actualmente uno de los monumentos más visitados de España. Entre 1984 y 2005 siete de sus obras pasaron a ser consideradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

Antoni Gaudí nació el 25 de junio de 1852, hijo del industrial calderero Francesc Gaudí i Serra (1813-1906) y Antònia Cornet i Bertran (1819-1876). Era el menor de cinco hermanos, de los que solo tres llegaron a edad adulta: Rosa (1844-1879), Francesc (1851-1876) y Antoni. Los orígenes familiares de Gaudí se remontan al sur de Francia, en Auvernia, desde donde uno de sus antepasados, Joan Gaudí, vendedor ambulante, pasó a Cataluña en el siglo xvii; el apellido en su origen podría ser Gaudy o Gaudin

OBRAS MÁS IMPORTANTES

Barcelona lleva el legado de Gaudí en su arquitectura y recibe millones de turistas anualmente en busca de las obras maestras del arquitecto modernista que combinó los detalles naturalistas con una influencia oriental y gótica y supo crear un lenguaje arquitectónico propio, mismo que aún hoy impresiona al mundo. Descubre las obras más impresionantes de Antoni Gaudí y cuáles son los elementos que aportó su genio creativo en cada una de ellas:

Casa Vicens

Iniciada en 1883, se trata de una de las primeras obras comisionadas de Gaudí. El comerciante Manuel Vicens recurrió al arquitecto catalán para diseñar una casa de verano con jardín en Gracia, el que entonces aún era un barrio fuera de la mancha urbana de Barcelona.

Con un estilo árabe con fuertes influencias del mudéjar, Gaudí diseñó una casa con cuatro plantas y un subterráneo, cuya característica más evidente es la colorida mampostería con azulejo utilizada en las



paredes, entonces convertidas en un elemento decorativo más.

La Casa Vicens significó un parteaguas en el estilo de Gaudí: si bien su lenguaje arquitectónico aún no poseía la maduración de sus obras finales, esta construcción marcó la fusión entre arquitectura, artes plásticas y decorativas que mantuvo el resto de su obra en lo sucesivo.

Villa Quijano (El Capricho)

Construida en Cantabria en 1884, la finca de El Capricho continuó con el estilo de la Casa Vicens y combinó elementos de la arquitectura medieval española con las influencias orientales del catalán.

Con un techo de dos aguas y una torre que domina la construcción, este proyecto integral contempló los enormes jardines, un invernadero y distintos sitios de descanso y esparcimiento que se adaptaran a las aficiones y necesidades de su propietario, Máximo Díaz de Quijano, mientras que cada detalle de la Villa fue diseñado por Gaudí.

En la fachada principal, los azulejos verdes con girasoles de Casa Vicens aparecen por segunda ocasión acompañados de sillares de color ocre de materiales locales. La herrería adquiere más protagonismo y es primordial en balcones, barandales y los detalles decorativos de la torre cubierta de cerámica.



Palacio Güel

Iniciada en 1886, la construcción del Palacio Güell significó punto de inflexión y fama para el genio catalán. Con un presupuesto casi ilimitado gracias a Eusebi Güell (su principal mecenas), un Gaudí en camino a la maduración diseñó con total libertad creativa el edificio que lo catapultó a la fama y habría de servir como inspiración para sus proyectos posteriores.

El edificio cuenta con cuatro plantas, un sótano y una azotea intervenida en cada detalle, una marca distintiva en sus próximas obras. Los arcos parabólicos en la



entrada también se consolidan como un elemento icónico de su arquitectura, mientras que los elementos naturalistas como acabados florales al interior del edificio y un domo que simula una noche estrellada expresan los primeros rasgos de un lenguaje en construcción.

Casa Batlló

El proyecto para remodelar completamente un edificio construido en 1875 llegó a las manos de Gaudí en 1904 y dos años más tarde, el edificio de ocho plantas se convirtió en la fachada más orgánica de Gaudí y su paso decisivo al naturalismo que practicó hasta el final de su vida.

Los balcones con forma de conchas marinas y columnas que simulan formas óseas saltan a la vista, mientras que el resto de la fachada posee un acabado multicolor gracias al uso del trencadís. Los vitrales de las plantas más bajas están llenos de color, mientras que al interior la experiencia no es menor: techos degradados que recrean ambientes naturales, espacios policromáticos que evaden esquinas y ángulos rectos provocan una sensación de continuidad deseada por el arquitecto a partir de su inspiración en las formas orgánicas.

Gaudí empezó a adquirir fama como arquitecto tras recibir su primer encargo, la casa Vicens, un edificio modernista que erigió entre 1883 y 1888

